

# Memorias y marcas identitarias de la Asociación Japonesa Sarmiento de José C. Paz

Noelia Villarroel<sup>1</sup>

Celeste Castiglione<sup>2</sup>

El presente proyecto tiene como objetivo trabajar en la historia institucional y mnemónica de la Asociación Japonesa Sarmiento, fundada en 1937. La misma ha atravesado distintos momentos a lo largo de su historia, a veces fuertemente relacionada con lo que acontecía en su sociedad de origen, y otras veces, articulado con los avatares del territorio y diversas estrategias de supervivencia. Si bien en sus comienzos, se han posicionado en el nicho étnico de la floricultura, a medida que las familias optaban por quedarse en Argentina, sus desempeños ocupaciones y profesionales se diversificaron y ampliaron, sin dejar de estar en gran medida, relacionados con parte de la identidad japonesa a partir de sus representaciones sociales, objetos, prácticas e imágenes que reforzaron sus lazos intraétnicos. En las últimas décadas alguna de sus performances étnicas se ha abierto a la comunidad, así como otras perviven en un plano interno, pero no hermético, en donde se define gran parte de sus intereses, relaciones con otras instituciones y redes inter institucionales, que son también las que queremos estudiar. Para el abordaje cualitativo propuesto parte de los integrantes del grupo ya cuentan con una relación profunda desde hace años, que nos permitirá trabajar en entrevistas en profundidad y observación participante de parte de sus reuniones, festividades y ceremonias. Asimismo, desde este trabajo de campo nos focalizaremos en las voces de sus miembros y fuentes históricas. En esa línea nos resulta sumamente importante estudiar las formas de adaptación de la AJS en virtud de las Crisis del Covid-19 y las estrategias utilizadas en función de seguir llegando a sus miembros, así como las perspectivas a futuro que articulan y proyectan.

**Palabras claves:** Migración japonesa – José C. Paz – historia – representaciones sociales – vida cotidiana

---

<sup>1</sup> IESCODE-UNPAZ. - [noelia1305@hotmail.com](mailto:noelia1305@hotmail.com)

<sup>2</sup> IESCODE-UNPAZ-CONICET. - [castiglioneceleste@yahoo.com.ar](mailto:castiglioneceleste@yahoo.com.ar)

## **Memorias y marcas identitarias de la Asociación Japonesa Sarmiento de José C. Paz**

El presente trabajo es un primer avance de la investigación que estamos desarrollando en el marco del Proyecto *“Objetos, prácticas e imágenes: representaciones sociales e historias de la comunidad japonesa y sus descendientes en José C. Paz”*. Desde 2021, año en el que establecimos el convenio de Investigación y Transferencia con la Asociación Japonesa Sarmiento comenzamos un relevamiento acerca de su historia, que se inicia en nuestro territorio en 1937, cuando los primeros colonos japoneses arribaron.

A partir de las entrevistas en profundidad y el análisis de numerosas producciones que esta asociación y vecinas han desarrollado comenzamos a trazar un mapa de su distribución en el territorio, el crecimiento de su nicho económico en la floricultura y la forma en la que la misma familia operaba. Asimismo, hemos identificado hitos en su historia, la cual se encuentra vinculada a los primeros momentos como empleados de un pionero hasta su posterior independización. También hemos avanzado en el análisis de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial y la forma en la que impacta en las asociaciones japonesas y en la de José C. Paz en particular y las estrategias de supervivencia que se articularon a partir de ese momento, llegando a los últimos tres décadas en donde el Pueblo de Japón reconoce de manera simbólica y material a las comunidades transoceánicas.

Particularmente, en este breve artículo, presentamos:

- a. los objetivos de nuestro Proyecto de Investigación;
- b. la metodología implementada;
- c. el marco teórico en el cual se sustenta nuestra investigación;
- d. un primer análisis de dos de las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación Japonesa Sarmiento (AJS) teniendo en cuenta los siguientes ejes: la historia de la AJS, el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales.
- e. Un breve cierre

### a. Los objetivos

El objetivo del presente proyecto es estudiar los distintos procesos de articulación que ha desarrollado la Asociación Japonesa Sarmiento en cuanto a sus relaciones intra comunitarias e intercomunitarias a lo largo de su historia desde 1937, así como su dinámica institucional con su sociedad de origen, a fin de conservar, reproducir y actualizar sus memorias y marcas identitarias a lo largo de su historia.

<b>Objetivos específicos</b>	
<b>O1</b>	Estudiar la historia de la migración japonesa a la Argentina y su instalación en las distintas partes del país, focalizándonos en la elección de José C. Paz como lugar de residencia y trabajo.
<b>O2</b>	Indagar acerca de las distintas etapas vinculadas a la asociación y su relación con la sociedad de origen en virtud de su articulación con la Embajada de Japón, su acumulación de poder y recursos así como de oportunidades laborales y educativas para sus descendientes (Sautú, 2016).
<b>O3</b>	Profundizar en las historias de vida y las trayectorias individuales y familiares que conformaron el entramado de socios y su periferia, a fin de dar cuenta de la multiplicidad de matices que la conforman y la constituyen.
<b>O4</b>	Registrar y analizar las representaciones sociales y “performances étnicas” que organiza la Asociación Japonesa Sarmiento a lo largo del año, que condensa e implica una retórica de la memoria, la cultura –siempre considerada como un elemento dinámico y relacional--, que sostiene y actualiza la pertenencia identitaria.
<b>O5</b>	Identificar las estrategias realizadas por la Asociación Japonesa Sarmiento como consecuencia de la Crisis del Covid-19, durante en el año 2020 y 2021 para sostener la estructura institucional y educativa a la distancia o en la modalidad virtual, así como otras estrategias vinculadas a las políticas institucionales, asociativas y de cuidado para con sus miembros.

### b. Metodología

Para el abordaje cualitativo propuesto ya contamos con una relación profunda desde hace años, que nos permitirá trabajar en entrevistas en profundidad y observación participante de parte de sus reuniones, festividades y ceremonias. Asimismo, desde este trabajo de campo nos focalizaremos en las voces de sus miembros y fuentes históricas. En esa línea nos resulta sumamente importante estudiar las formas de adaptación de la AJS en virtud de las Crisis del Covid-19 y las estrategias utilizadas en función de seguir llegando a sus miembros, así como las perspectivas a futuro que articulan.

Consideramos el diseño metodológico como una estrategia multimetódica e interpretativa que abarcan el estudio, uso y recolección de variedad de materiales empíricos –estudio de caso, historias de vida, entrevistas en profundidad, textos-, que describen “momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilaschis de Gialdino). Esta fundada en una posición filosófica que busca interpretar las formas del mundo social, comprendido, experimentado y producido, basado en métodos de generación que recolecta de manera flexible y sensible con respecto al contexto social, sostenido por métodos de análisis y explicación que percibirán la complejidad, el detalle y el espacio en donde se desarrollan.

### **c. Marco teórico**

Para el abordaje de la historia institucional así como de los miembros de su comunidad que pertenecen a la AJS, consideramos oportuno el análisis propuesto por Thomas Reese (1999), en donde reconoce la dificultad en estudiar las representaciones históricas a fin de responder preguntas que giran en torno al acceso y la captura del pasado y de esta manera responder preguntas vinculadas a ¿cuál era la motivación que generó un despliegue de capital, tiempo y energía por parte de un grupo para emprender la acción de conformar y sostener el entramado asociativo? ¿qué lugar le daban a la identidad de la sociedad de origen? ¿cómo se fue nutriendo con las distintas corrientes y cómo fueron negociando diversos aspectos que requirieron su hibridación?

Reese (1999), propone tres modos de acceso o *campos de representación*: a) los *objetos*, b) las *actuaciones* (performances) y c) las *simulacra* (o imágenes), cada uno de los cuales participa en las dimensiones de los otros, no existiendo aislados.

Los primeros son básicamente “cosas”, manifestaciones materiales, físicas, que crean representación en el espacio, que se pueden visitar, pudiendo ser naturales, arquitectónicos, urbanos, etc. Son testimonios físicos, pero también mnemónicos que pueden activar una amplia gama de imágenes sensoriales y emocionales que recapturan lo lejano, que median entre el pasado y el presente, representándolos simultáneamente. Se constituyen como “prendas recordatorias” que además sirven para autenticar la historia y los relatos por medio de las emociones que despiertan. Este último punto es sumamente importante para trazar la genealogía que contribuye a construir la legitimidad de los grupos, sobre todo en los fundacionales que inician una nueva tradición en un espacio en donde se debe luchar por conseguir y conquistar áreas de poder, a diferencia de la que pueden ostentar en otros lugares con miles de años de historia.

Los segundos –actuaciones--, se encuentran constituidos por performances, acciones, que son prácticas espaciales de la vida cotidiana que se dan en un contexto social. Por último, las imágenes, se desarrollan a través de distintos artefactos, que constituyen espacios de representación con significados simbólicos, que pueden ser transmitidas a través de lo textual, lo auditivo, lo visual, lo emocional (Bjerg, 2017) o combinados.

Ahora bien, estos campos de representación no son sólo documentos, sino instrumentos mediatizados por el poder, que se ejerce en donde funcionó la operación de un miembro destacado, grupo, comisión directiva o clima social, que llevaron a la decisión de preservar, transformar o silenciar la memoria histórica y social.

Estos elementos, presentados esquemáticamente conforman las representaciones sociales, éstas entendidas como “una manera de pensar e interpretar nuestra realidad cotidiana y por ello una forma de conocimiento social que, en una imagen cosificante, condensa historias, relaciones sociales y prejuicios” (Jodelet, 1986:469).

Dentro de este esquema de interrelaciones entre el pasado y el presente, las distintas generaciones, las ideologías de las distintas comisiones directivas y los socios son fuentes importantes que permiten el diálogo con el contexto histórico y auspician una “historia oral, entendida esta como un dialogo social” (Portelli, 2016).

Esto se relaciona con la segunda línea de investigación vinculada a la *memoria* que en lo individual también “nos ofrece un punto de vista hacia la memoria colectiva” (Halbwachs, 1985) ya que ambas son parte del proceso dialógico. Para reflexionar sobre ello es indispensable el trabajo de Welzer, Moller y Tschunggnall (2012), que da cuenta sobre las formas colectivas de construcción del pasado durante la conversación, las maneras en las que los oyentes completan los espacios vacíos y el papel que juegan los esquemas culturales en el contexto. Estos autores estudiaron los laberintos de la memoria en las familias en donde algunos de sus miembros participaron del nazismo y analizaron cómo habían editado y/o reconstruido los recuerdos a partir de los descubrimientos posteriores. Los autores proponen establecer una diferencia entre los tipos de memorias que dividen en *cultural* y *comunicativa*, y cómo construyen y se entrelazan los relatos siendo la primera, la institucionalizada, la oficial, construida a partir de un marco de interacción que se transmite a través de textos, imágenes y ritos que poseen densidades cronológicas diversas, dotados de un carácter que sale fuera de lo cotidiano, que interrumpe rutinas y marca aportando a un sentido histórico: en este caso serían los actos solemnes, aniversarios y los que determinan las embajadas.

La segunda, la comunicativa, emerge en las entrevistas, encontrándose por momentos con la oficial, pero sumergiéndose en la propia vivencia. La memoria comunicativa, que es la que se desarrolla en el marco de un grupo que avala y depende de los comunicadores con un alcance de dos o tres generaciones. En algunas oportunidades, la relación cercana con el protagonista gana fuerza en relación con otro. Es decir, si alguien enuncia “mi padre estuvo en...”, lo que siga diciendo posee una potencia mayor a diferencia de si la experiencia fue atravesada por un tío, porque lo que representa es que esa situación fue comentada en múltiples detalles de la vida cotidiana a lo largo de los años provocando su resurgimiento, y el que lo relata los compila y/o los edita, (a veces los completa) y los trae al presente sumándole credibilidad.

Esas memorias se entretajan en los encuentros como las celebraciones. Estas “performances étnicas”, –estas entendidas como una retórica de la preservación de la memoria–, por lo general asociadas con eventos alegres o conmemoraciones, de un orden más sobrio, son representaciones y alegorías que se conectan y traen consigo una ordenación que muchas veces combina el mundo natural, el espiritual y el social, desplazando y conectando al grupo, sacándolo del estupor del momento, poniéndole límite, reordenándolo (Beneduzi, 2014). En el momento de la celebración no solo se muestra lo positivo de su nacionalidad, sino también es el espacio de suspensión de lo cotidiano. A ellas se les sumaban las fechas y aniversarios que tenían que ver con la sociedad de origen (cumpleaños del Emperador, fechas patrias, calendarios de cosechas, entre otras) y se adicionaban las locales: día de la fundación de la asociación, colocación de piedras fundamentales de edificios o panteones, Día del Padre, Día de la Madre o del Niño, y Fin de Año. Estas últimas eran muy importantes especialmente para los miembros de una familia que estuvieran separados: para el migrante que había venido antes o para la viuda reciente que no tiene con quien festejar determinados sucesos “ir a la asociación” ya resolvía parte de esos conflictos. Es ahí cuando la comunidad supe y acompaña en estos hitos clave que marcan la memoria individual. Sobre este punto queremos profundizar. La “fiesta” representa un proceso de regeneración del mundo real: lecturas de lo vivido, fragmentos mnemónicos que se entrelazan, dándole significado a la realidad y a lo cotidiano. Estas construyen un espacio de dramatización (a través de discursos evocativos por los que no están, las dificultades superadas y situaciones puntuales vividas entre el lapso anterior y el presente) a los que se suman, momentos de comedia en donde los ánimos se relajan y surge un espacio para el baile, las risas y los discursos ya más distendidos.

#### **d. AJS: esbozo de un primer acercamiento**

En este punto nos centraremos en un primer análisis de dos de las entrevistas realizadas a miembros de la Asociación Japonesa Sarmiento (AJS) teniendo en cuenta los siguientes ejes:

1. la historia de la AJS.
2. el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales

##### **1. la historia de la AJS**

Es importante tener en cuenta los aspectos singulares que la Asociación Japonesa Sarmiento presenta, vinculada a grupos de distintas franjas etarias, con intereses, vivencias y memorias distintas, muchos de los cuales vieron la transición de un Japón sumamente empobrecido, protagonista importante de la Segunda Guerra Mundial, y que sus descendientes hoy viven y conviven con vínculos orgánicos con un país que es potencia mundial. Sobre esa trayectoria como sujetos portadores de conocimientos previos o traductores de otros mundos, capaces de transitar y circular en diferentes escenarios --y pensar las trayectorias de forma menos lineal (Cravino y Varela, 2009), que a través de la memoria (Jelin, 2004), la biografía personal y el relato, puedan contribuir a reflexionar acerca de categorías en común.

En este sentido, la migración japonesa hacia América del Sur, oficialmente, arriba en 1908 a Brasil contratados de manera precaria en los cafetales y ferrocarriles, en el barco *Kasato Maru* con 780 viajeros. El sudesarrollo laboral y comunitario han sido un gran aporte en el territorio y constituyen una comunidad migratoria histórica.

Desde el siglo XIX en adelante, Japón atravesó cambios estructurales. Pasó de ser una de las regiones más apartadas de la Revolución Industrial para encontrarse con occidente. El Estado adquirió una presencia concreta a través de numerosas instituciones y propició un expansionismo territorial, que los condujo a conflictos bélicos con sus países cercanos como la guerra Chino-japonesa (1894-1895) y la Guerra Ruso-japonesa (1904-1905).

En 1895, firmó un tratado bilateral con Brasil y dos años después con Chile y 1899 se rubricó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con Argentina, marcando una clara intencionalidad de abrir las relaciones con otros países americanos, además de EEUU.

Sin embargo, el crecimiento industrial y la distribución seguían siendo dispares, además del constante temor a las guerras. Esto ya había provocado una migración, que el gobierno trata de sostener a la distancia como un recurso.

Durante la Segunda Guerra Mundial se explotaron elementos tradicionales de la cultura japonesa que apuntaban a crear una *comunidad imaginaria*, aunque fuera transoceánica, en valores y perspectivas aún a la distancia. De 1937 a 1945 Japón decidió invadir China y

ocupar Manchuria, dando lugar a la Segunda Guerra Chino Japonesa. Su participación en la Segunda Guerra Mundial, dejó a Japón desbastado y ocupado por EEUU hasta 1952. Durante todo este período se genera una importante migración a Perú y Brasil, y una parte de ellos hacia Argentina estableciéndose en distintas regiones, con suerte variada. Si bien las cifras con los flujos migratorios son, hasta hace poco tiempo bastante inexactas, se estima que entre el 70-80% de la población *nikkei* (descendientes de japoneses) proviene de la provincia de Okinawa (Japón posee 8 regiones y prefecturas que entre todas suman 47).

A José C. Paz, llegaron también de otras provincias, lo cual les daba, hacia el interior de la comunidad otro prestigio, ya que la isla de Okinawa era un territorio bastante alejado y sumamente pobre en cuanto a sus condiciones geográficas. La gran mayoría emigra como todos, por motivos multivariados entre los que se destacan, en este caso, los económicos. La isla de Okinawa hacía años que estaba pasando por un período de pobreza prolongado sosteniendo su alimentación a base de batatas, a lo que se sumaba un importante crecimiento de su población (de 310.000 habitantes al doble) y su anexión al Japón en 1879, les atribuyó un nuevo sistema impositivo. De manera que la posibilidad de migrar empezó a estar dentro de sus opciones bajo el lema: “Motikikuyo” significaba “*gana dinero y regresa*” (COA, 2016).

Pero no fue una migración bien recibida y desde un principio fue un flujo subalternizado en toda la costa del Pacífico. De acuerdo a Gómez (2011), en un primer momento, la antipatía a los japoneses se había generado ya en EEUU cuando la percibieron como una amenaza a partir de la gran migración que se da primero a Hawaii y luego a California. Al prohibirla, en 1907 (aunque luego mediante acuerdos se flexibiliza), comienza a redirigir los flujos hacia Perú y Brasil y de allí con nuevas corrientes hacia Argentina.

Por otro lado, el Imperio japonés alentaba la reemigración de los países cercanos hacia Argentina por los buenos salarios y sugería prácticas conductuales para pasar desapercibidos (Onaha, 1998). La importante adscripción a las regiones y prefecturas se perpetúa como una base identitaria significativa, con lazos de parentesco y afinidad territorial, a lo largo de los años hasta el día de hoy.

En la Argentina, el estudio de esta comunidad se realizó principalmente por sus descendientes e historiadores nikkei en las distintas asociaciones y a partir de los grupos de investigación del Este Asiático como el del Gino Germani (GEEA), el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Plata, especialista en Japón, y cátedras específicas que trabajan la historia japonesa, así como el ALADAA (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África), que desde 2003 realiza congresos bianuales, a los cuales hemos concurrido en varias ocasiones. Dentro de las producciones destacadas, se encuentra Cecilia Onaha (2011) “Historia de la migración japonesa en Argentina. Diasporización y transnacionalismo”, los dos tomos de VVAA (2004) Historia del inmigrante japonés en la Argentina, VVAA (2016) COA: *100 años de los okinawenses en la Argentina*. Buenos Aires: Comisión Redactora de 100 años de los okinawenses en Argentina. Asimismo, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en el marco de una línea que buscaba actualizar la historia de algunas comunidades migrantes “Japón en Buenos Aires” (2010), realizado por Antonio Higa.

Desde la AJS la principal producción fue AJS (2012) Sarmiento Nihongo Gakko. 75° Aniversario. Asimismo, el libro “Relatos Migrantes. Historias de vida y muerte en José C. Paz” (2019) de C. Castiglione, fruto del Proyecto I+D “Nacimiento y muerte del migrante en el municipio de José C. Paz” nos brindó un acercamiento profundo con muchos de sus miembros que entrevistamos en sus propias casas, concurrimos a celebraciones periódicas como el Bon Odori, Bazares, Bingos, así como a reuniones específicas de la AJS, los domingos por la tarde, hasta una misa budista.

Ambos entrevistados forman parte de la AJS. Por su edad, han transitado su niñez y adolescencia en diversas acciones que se desarrollaban en la Asociación. Según sus relatos, cada migración en nuestro país imprime marcas identitarias. Para ello, describen que, por ejemplo, la “migración española construye la plaza central, la municipalidad y la iglesia a su alrededor (...) para la migración japonesa lo más importante es la educación”. A partir de allí relata que parte de las acciones de la AJS en el ex Partido de General Sarmiento<sup>3</sup> se organizó

---

<sup>3</sup> El cual estaba conformado por los actuales partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz hasta el año 1994.

una escuela la cual actualmente es la Escuela Técnica N° 1, ubicada en el Partido de San Miguel, o también es conocida como “Japón”. Otra de las acciones que rememoran los entrevistados seleccionados se ancla en la conformación del “departamento de jóvenes”, en el cual transitaron su adolescencia y juventud. Desde allí se organizaban encuentros, reuniones en los jóvenes descendientes de japoneses en las Asociaciones, entre ellas la AJS.

Un punto clave en la historia de la AJS y en proyección comparativa con las otras asociaciones en el país, es la búsqueda de recursos y/o financiamiento. Para ambos entrevistados, la ampliación de las sedes, las actividades a desarrollar, etc. dependían de la posibilidad de obtener recursos financieros. Para ello, conocer el idioma y lograr vincularse con actores estratégicos posibilitaba el acceso al financiamiento externo. Uno de los entrevistados destaca que más allá que conocer el idioma para solicitar financiamiento, una de las principales condiciones es “tener todos los papeles en regla” es decir, poder acreditar que conforman un Asociación que cumple con la normativa vigente en el país. Como así también remarca este entrevistado que un hito relevante fue cuando el embajador japonés asignado en nuestro país dominaba el idioma español. Este hecho marcó un punto de acercamiento desde Japón hacia sus descendientes y/o migrantes en los países latinoamericanos.

## **2. el impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales**

En este breve apartado nos interesa retomar algunos pasajes y/o fragmentos de los aportes que han brindado nuestros entrevistados con respecto al impacto de la Segunda Guerra Mundial, la conformación familiar y las trayectorias laborales. En este sentido, ambos entrevistados atravesaron la derrota de Japón en el Segunda Guerra Mundial cuando cursaban el nivel primario. Uno de los entrevistados hizo referencia a que en “un momento ya no quería ir (...) me cargaban (...) los demás chicos sabían lo de Japón y me cargaban”. A partir de allí es que los entrevistados relatan que ambos asistieron a escuelas con formación religiosa católica. Más allá que no nos detendremos en el análisis del componente religioso en este informe de avance, los dos entrevistados seleccionados refieren que mantienen pautas culturales y religiosas que han heredado de sus familias, aunque se formaron en escuelas

católicas no bilingües. Por lo cual, el idioma lo han adquirido al interior del grupo familiar conviviente y las actividades en la AJS.

En lo que respecta a la conformación familiar, ambos entrevistados han conformado parejas heteronormativa, co residentes y monogámicas con mujeres descendientes de japoneses. Estas conformaciones familiares no necesariamente surgían de los “departamentos de jóvenes” y de las actividades que se llevaban a cabo en la AJS, sino que también emergían por la cercanía territorial y el compartir espacios y trayectorias laborales tales como la floricultura.

Estas trayectorias laborales estaban previamente orientadas en lo que podemos identificar dos grandes sentidos: por una parte, las actividades laborales y económicas a las cuales se dedicaban las familias de origen. En el caso de los entrevistados, la administración y gestión de viveros en la zona del ex Partido de General Sarmiento. Por otra parte, el nivel educativo al cual accedían los descendientes de japoneses donde se priorizaba la finalización no solamente del nivel primario, sino del secundario en un contexto donde este no era obligatorio.

#### **e. Un breve cierre**

Para finalizar, nos resulta relevante una más remarcar que este es el primer breve informe de avance del **Proyecto PITS PAID “Objetos, prácticas e imágenes: representaciones sociales e historias de la comunidad japonesa y sus descendientes en José C. Paz” (UNPAZ – IESCODE)**. Luego de este primer informe, el cual no pretende ser un artículo, continuaremos con los ejes de análisis a partir de las entrevistas realizadas.

## Bibliografía

AJS (2012) Sarmiento Nihongo Gakko. 75° Aniversario.

Castiglione, Celeste (2019) “Relatos Migrantes. Historias de vida y muerte en José C. Paz” (2019) José C. Paz: EDUNPAZ.

-----2019- Participación en las Microhistorias para la difusión en redes de las III Jornadas de UNPAZ y documental sobre migración japonesa en José C. Paz. Departamento de Comunicación UNPAZ. Mayo.

-----2018- “Los millennials no quieren que usemos papel”. Pasado y presente de la migración nipona en José C. Paz”. I Jornada de Democracia y Desigualdades de la UNPAZ - 6 y 7 de diciembre.

-----2018- “Los rituales funerarios en tierra extranjera. La comunidad japonesa y coreana en la Argentina, un acercamiento”. VIII Congreso Internacional Imágenes de la Muerte, Pachuca Hidalgo México. 28 de octubre al 2 de Noviembre.

-----2018- “Avances de la investigación sobre la comunidad japonesa en José C. Paz”. Museo histórico de José C. Paz. José Altube: “Sexta Jornada de Historia en José C. Paz en el centenario del fallecimiento de José Altube fundador de José C. Paz”, 2 de junio.

-----“Visualidad(es) e Identidad(es). Una interpretación cultural de las comunidades coreana y japonesa en Buenos Aires”. VIII Congreso Nacional de Estudios Coreanos Mar del Plata, 27 y 28 de septiembre de 2012. (En co-autoría con Paula Iadevito y Pablo Gavirati).

Higa, Antonio (2010) *Japón en Argentina*. CABA: Dirección General de Relaciones Institucionales.

Jelin, E. (2004) “Reflexiones (localizadas) sobre el tiempo y el espacio”. En Grimson, A. La cultura en las crisis latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.

J Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Psicología social. Barcelona: Paidós.

Onaha, C. (2011) “Historia de la migración japonesa en Argentina. Diasporización y transnacionalismo”. *Revista de Historia - Facultad de Humanidades*, Universidad Nacional del Comahue, N°12.

VVAA (2004) Historia del inmigrante japonés en la Argentina. Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina. Comité de Investigación y Redacción de la Historia del Inmigrante Japonés en la Argentina: FADA

VVAA (2016) COA: *100 años de los okinawenses en la Argentina*. Buenos Aires: Comisión Redactora de 100 años de los okinawenses en Argentina.